

3. Ciencias Políticas y Sociales

**Análisis de las principales variables socioeconómicas en Argentina, periodo
2004-2017**

Encrenaz, Juan José

juanencrenaz@gmail.com

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de Cuyo

Contenido

Resumen	2
Introducción	3
Objetivos.....	3
Materiales y Métodos.....	3
Principales indicadores	5
PBI y PBI per cápita	5
Indicadores del Mercado Laboral	6
Índices de pobreza y desigualdad.....	10
Índice de pobreza e indigencia	10
Coeficiente de Gini.....	13
Ratio de ingresos extremos.....	16
Participación en el ingreso total.....	17
Indicadores porcentuales	19
• Cobertura de salud	20
• Seguridad ciudadana.....	20
• Acceso a una vivienda digna	21
Resultados y Discusión.....	23
Conclusiones	23
Bibliografía.....	24

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo informar al lector sobre la evolución de la economía y sociedad argentina en el periodo 2004-2017. También describir aspectos, mecanismos e indicadores económicos básicos. Este trabajo ha sido pensado y redactado de manera tal que cualquier persona interesada en aprovecharlo pueda hacerlo sin necesidad de recurrir a algún sitio web o manual para poder entender los temas aquí tratados.

El método de investigación es cuali-cuantitativo de interpretación de fuentes estadísticas y bibliográficas. Se trabaja con series de tiempo de los indicadores elegidos, entre los que se encuentra, por ejemplo, PBI per cápita, nivel de desempleo, índice de Gini, entre otros. Con cada serie se procede a describirla y analizarla con el grado de profundidad que la misma merezca. Antes de esto, se explica el indicador utilizado en sí, sus utilidades, limitaciones y naturaleza.

El principal resultado de esta investigación es que para que Argentina logre combatir la pobreza efectivamente, es condición necesaria (pero no necesariamente suficiente) fomentar un crecimiento económico sostenido y significativo. Este resultado está relacionado con otra de las conclusiones importantes a las que se arribó, y es que la disminución de la desigualdad por sí sola no implica la disminución de la pobreza, son dos fenómenos no necesariamente relacionados.

Introducción

Conocer la situación económica y social de un país provee un panorama muy útil sobre la calidad de vida sus ciudadanos y del tejido que estos constituyen entre sí. Si conocemos la evolución en el tiempo de la economía de dicho país, obtendremos además mucha más información. Si podemos observar y analizar como evolucionaron los principales indicadores socioeconómicos de un país o región podremos estudiar como influyeron la políticas económicas que se implementaron allí, el contexto internacional, etc. Es por lo cual el presente trabajo se focaliza en analizar las series de tiempo de ciertos indicadores muy importantes sobre la economía y sociedad de un país.

En Argentina no escasearon ni van a escasear los momentos en los que el tema de conversación fue o será la economía, tanto en ámbitos informales como académicos o laborables. Sin embargo, dichas conversaciones o incluso discusiones raramente cuentan con un sustento empírico formidable, si es que alguno. Tampoco es común que cuenten con un soporte teórico proveniente de la ciencia económica, si no que se defiendan posturas basadas en experiencias y valores personales e información de dudosa calidad y/o intención difundida en medios de comunicación.

Por lo expresado anteriormente es por lo cual resulta atractivo proveer material que recopile información y la analice y describa de la manera más imparcial posible sobre la evolución de los principales indicadores socioeconómicos de Argentina. Se ha intentado ser lo más imparcial posible a la hora de realizar los análisis. Sin embargo, se podrá encontrar que en algunas secciones que se realizan preguntas dirigidas al lector, las cuales no son retóricas, son una sincera invitación a reflexionar sobre el tema expuesto y quizás arribar a conclusiones propias, o al menos generar esa instancia de cognición que ampliará un poco más uno de los horizontes mentales de quien reflexiona.

Objetivos

El presente trabajo tiene como objetivo informar al lector sobre la evolución de la economía y sociedad argentina en el periodo 2004-2017. La principal población a la que va dirigida esta investigación es a aquella que, justamente, no suele encontrarse en contacto con este tipo de información (al menos no de manera imparcial), por lo que el trabajo ha sido redactado teniendo presente que se busca alcanzar a cualquier persona que desee leerlo, y no sólo a quienes ya poseen los conocimientos técnicos pertinentes a los temas aquí tratados.

También posee como intención familiarizar al lector con ciertos aspectos y mecanismos económicos fundamentales, explicando su importancia y naturaleza. Además, se desarrollará brevemente sobre los indicadores utilizados, de manera que el lector pueda interpretarlos por sí mismo.

Materiales y Métodos

Los materiales utilizados, como ya podrá el lector saber, son series de tiempo de los indicadores seleccionados, como también algunas fuentes bibliográficas. Qué indicadores han sido seleccionados es observable en la tabla de contenidos anterior. Si bien existen otros indicadores aparte de los tratados aquí, los sí incluidos surgieron de ponderar su importancia económica o social y facilidad para ser comprendidos.

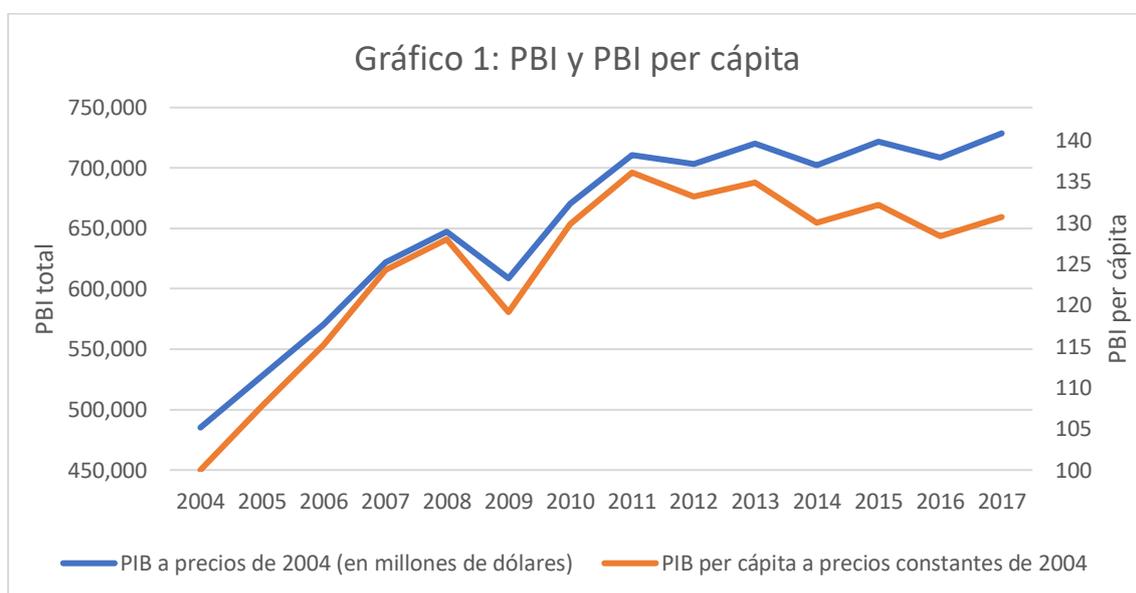
El proceso de selección de las fuentes de información (es decir, las fuentes de las series de datos en el tiempo) ha sido cuidadosamente meditado, ya que, desgraciadamente, Argentina no es reconocida por la confianza, amplitud y metodología de sus estadísticas nacionales, sino que, todo lo contrario. En cada serie graficada se aclara su fuente. Siempre se utilizará la totalidad de los datos disponibles. Si, por ejemplo, una serie de tiempo tiene su último dato en el año 2015, es porque así se hallaban los datos originales. En ningún momento se ha no incluido datos disponibles por una arbitrariedad de quien escribe. Las fuentes de las series de datos son: Ministerio de Hacienda de la Nación, SEDLAC (CEDLAS y el Banco Mundial) y Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la UCA.

El método de investigación es cuali-cuantitativo de interpretación de fuentes estadísticas y bibliográficas. Se explica la naturaleza del indicador cuyos valores se grafican en cierta serie de tiempo, sus utilidades y limitaciones, para luego proceder a analizar la serie de tiempo en sí.

Principales indicadores

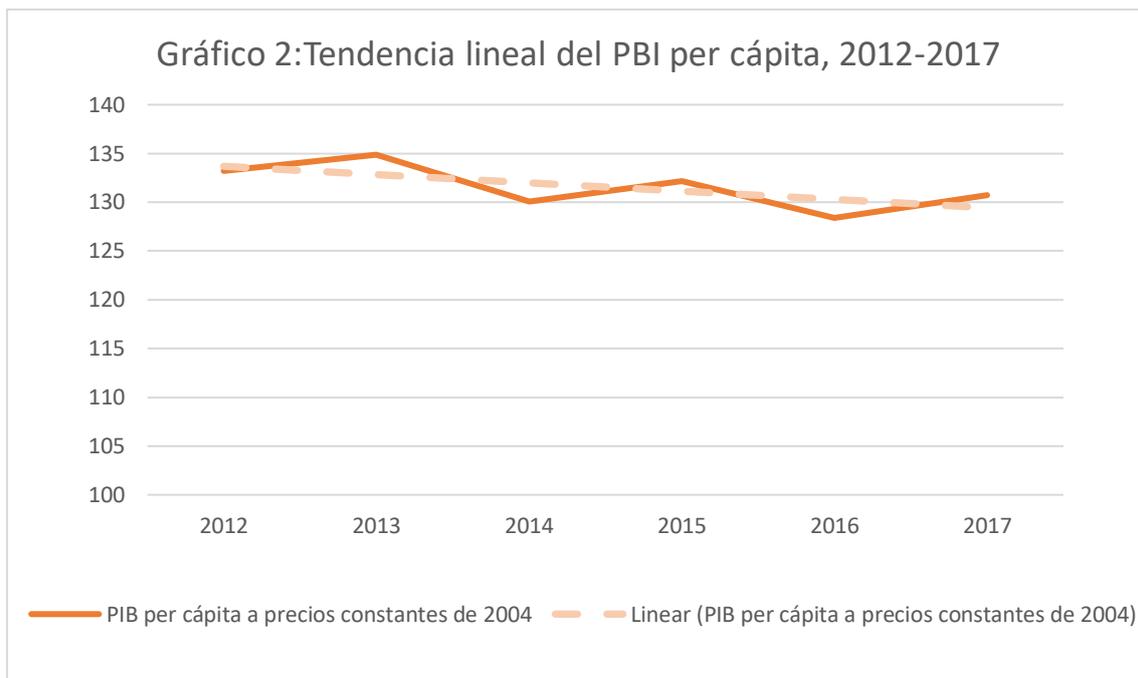
PBI y PBI per cápita

Por motivos más que obvios empezaremos nuestro análisis teniendo en la mira dos indicadores estrechamente conectados: PBI y PBI per cápita. La razón por la cual se incluye el análisis per cápita y no solamente el global es porque parte del crecimiento económico se explica por el crecimiento de la población, por lo que el PBI de una nación podría aumentar y su PBI per cápita mantenerse constante si el aumento porcentual del PBI fue igual al aumento porcentual de la población, por lo que, aunque una nación posea un producto mayor, sus habitantes no son más ricos. Incluso puede darse que el PBI aumente y el PBI per cápita disminuya, debido a un aumento de la población superior al que pudo cubrir el aumento del PBI, por lo que ahora los habitantes de dicha nación son más pobres. Se muestra a continuación la evolución de dichos indicadores en Argentina, organizado en datos anuales, desde el año 2004 hasta el año 2017.



Fuente: Ministerio de Hacienda de la Nación.

Nótese que el PBI total está medido en millones de dólares, y el PBI per cápita a precios constantes con base 100 en 2004. Podemos observar que desde el año 2004 hasta el año 2008 ambos indicadores crecieron de manera constante y a una tasa muy importante, 4%-9% interanual para el PBI, 3%-8% para el PBI per cápita. En el año 2009 se observa una caída, provocada por la crisis internacional de la burbuja inmobiliaria iniciada el año anterior en Estados Unidos, cuyo efecto se hizo presente en nuestro país con un año de demora. Luego, para los años 2009 y 2010 nuevamente hubo crecimiento en ambos indicadores. A partir del año 2011 el comportamiento del PBI es alternante, oscilando, casi sin tendencia de cambio, en un nivel constante del PBI. El PBI per cápita también entra en un comportamiento alternante, pero con la diferencia de que mantiene una tendencia de descenso. Esto se debe a que la población continuó en crecimiento constante mientras que el PBI no.



Fuente: Ministerio de Hacienda de la Nación.

Como se observa en el gráfico de ajuste lineal, puede concluirse que la riqueza de los habitantes disminuyó en el transcurso de esos 5 años. Nótese que los años en que se recompuso el poder adquisitivo individual coincide con los años electorales (*¿podrán deberse dichas recomposiciones a aumentos discrecionales del gasto público?*).

Indicadores del Mercado Laboral

Prestar atención al mercado laboral es importante pues sus indicadores son un reflejo de la situación o evolución de un país. Empezaremos por la tasa de actividad, la cual es calculada por el cociente entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar. Se considera parte de la PEA a toda persona en edad de trabajar y que quiere trabajar, ya sea porque tiene empleo o porque lo está buscando. Entonces, la PEA está compuesta por la gente empleada y desempleada.

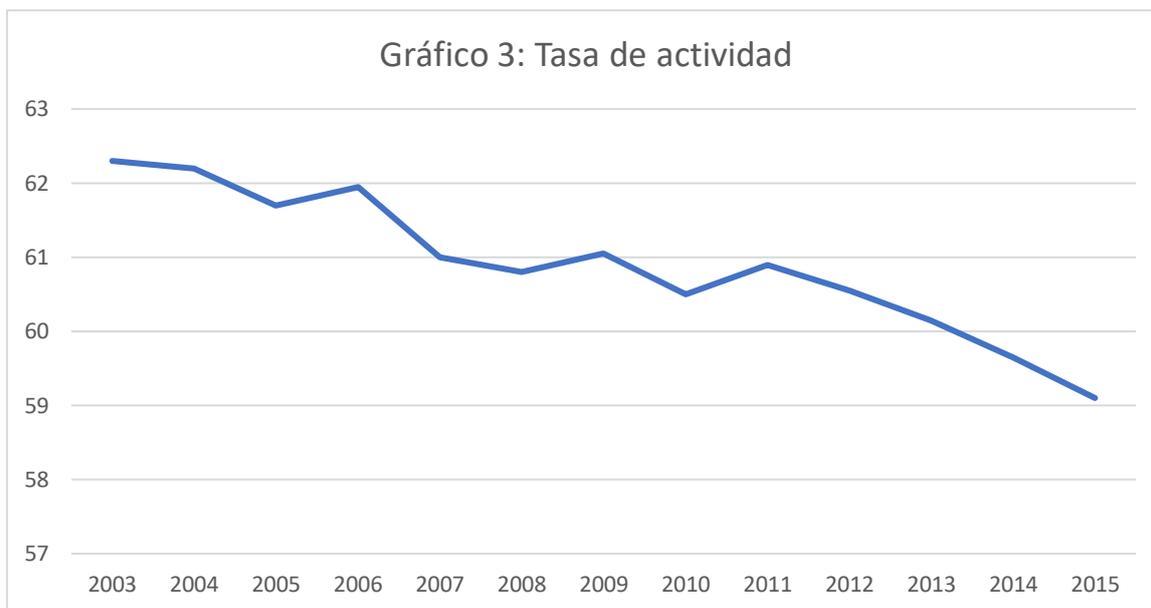
$$PEA = Empleados + Desempleados,$$

y además

$$Tasa\ de\ Actividad = \frac{PEA}{Pob.\ en\ edad\ de\ trabajar}.$$

Un aumento en la tasa de actividad indica que la proporción de gente que quiere trabajar es mayor, por el contrario, si disminuye, es menor. Qué factores influyen en la tasa de actividad es un tema de discusión muy amplio, pero el principal determinante es la cultura del país. También influyen las políticas de Estado en el largo plazo y la evolución económica de la nación analizada. Hay quienes afirman que, por ejemplo, un estado de bienestar desalienta la búsqueda de empleo, debido a que el Estado proveerá ciertos recursos, bienes y servicios a trabajar o no el individuo. Existen otros factores, pero no nos demoraremos más en observar los datos. A continuación, se presenta la evolución de

la tasa de actividad en Argentina, en datos organizados anualmente¹, desde el año 2003 al año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

En el eje de ordenadas se mide el cociente descrito anteriormente expresado como puntos porcentuales. Si bien el rango del eje de ordenadas “exagera” visualmente la pendiente de la serie, el comportamiento es muy claro, a lo largo del periodo la tendencia ha sido decreciente. Esto quiere decir que la proporción de gente con voluntad de trabajar disminuyó en el periodo analizado. *¿Puede que la protección (o sobreprotección) del Estado efectivamente influya en la voluntad de las personas para trabajar?*

Analicemos, a continuación, la evolución de la tasa de empleo. La tasa de empleo es calculada como el cociente entre la cantidad de empleados y la población total.

$$Tasa\ de\ Empleo = \frac{Empleados}{Pob.\ Total}$$

Este indicador es sumamente intuitivo y sencillo, y provee información sobre un concepto que cualquier ciudadano maneja, la proporción de gente que trabaja en un país. Observemos la serie de datos graficada correspondiente, en datos organizados anualmente², desde el año 2003 hasta el año 2015.

¹ Los datos originales se encontraban organizados semestralmente, por lo que se calculó el promedio de los semestres de cada año para asignar el valor anual. Los años 2003 y 2015 contaban con datos en un único semestre (el último y el primero respectivamente), por lo dicho valor es el utilizado para sus correspondientes años.

² Se ha realizado el mismo procedimiento con los datos disponibles que se realizó para los datos de tasa de actividad.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

En el eje de ordenadas se miden puntos porcentuales, y, otra vez, debe prestarse atención a que el rango del eje no es muy amplio. La serie presenta un comportamiento creciente significativo desde su inicio hasta el año 2006. A partir de dicho año, existe un comportamiento menos marcado, con dos años de leve aumento, seguidos por dos años de leve descenso, y un último año con un crecimiento levemente mayor. A partir del año 2011 la serie presenta un comportamiento significativamente decreciente, la proporción de gente que trabaja descendió.

Procedamos a analizar la evolución del desempleo en Argentina. El desempleo es calculado como el cociente entre la cantidad de personas desempleadas (que busca trabajo y no lo encuentra) y la PEA,

$$Tasa\ de\ Desempleo = \frac{Desempleados}{PEA}$$

Resulta claro entonces que los movimientos en la tasa de desempleo son ocasionados por variaciones en la cantidad de gente desempleada (o empleada, análogamente) y variaciones en la cantidad de gente que forma parte de la PEA. Por ejemplo, puede darse que la cantidad de personas empleadas se mantenga, pero la PEA disminuya, por lo que el nivel de desempleo bajará, aunque no se haya creado más empleo, simplemente hay menor cantidad de gente buscando trabajo, ya no pertenecen a la PEA. Otra manera de expresar la tasa de desempleo es de la siguiente manera.

$$Desempleados + Empleados = PEA,$$

$$\frac{Desempleados}{PEA} + \frac{Empleados}{PEA} = \frac{PEA}{PEA},$$

$$Tasa\ de\ Desempleo = 1 - \frac{Empleados}{PEA}$$

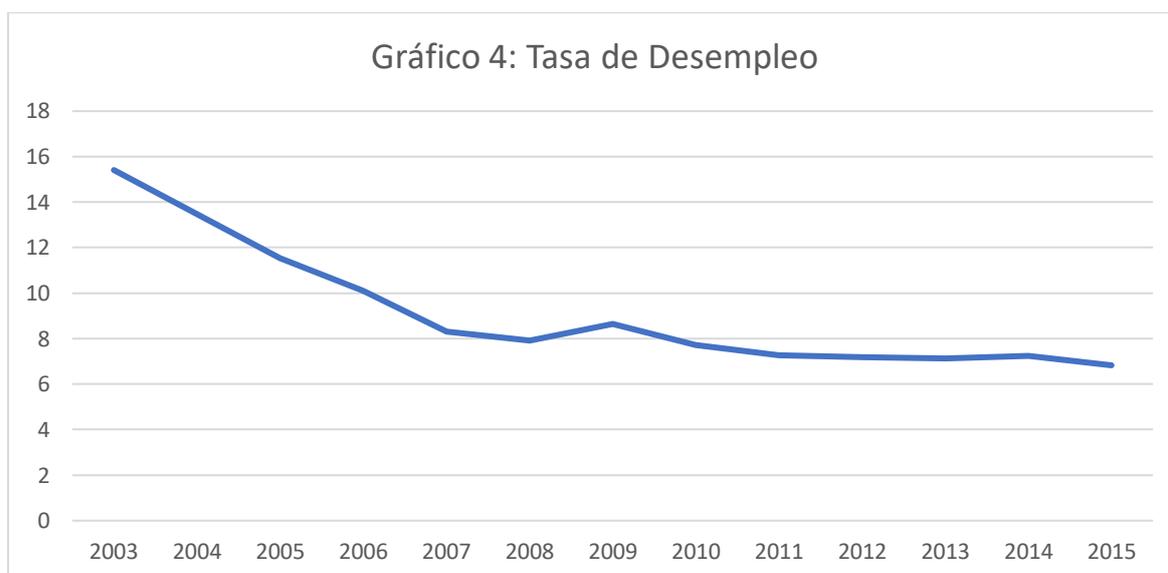
En esta expresión ya podemos observar fácilmente que la tasa de desempleo se explica por variaciones en la cantidad de empleados o de la gente que forma parte de la PEA. Si aumenta la cantidad de empleados en un cierto porcentaje, y aumenta la PEA en el mismo porcentaje, la tasa de desempleo no varía. Si se mantiene constante la cantidad de empleados y disminuye la PEA, disminuirá la tasa de desempleo, y etcétera para todas las demás posibles combinaciones de movimientos. Si agregamos un paso algebraico más a la última expresión, obtenemos otra muy útil y parecida, pero expresando todos sus componentes como tasas.

$$Tasa\ de\ Desempleo = 1 - \frac{Empleados/Pob.\ Total}{PEA/Pob.Total},$$

$$Tasa\ de\ Desempleo = 1 - \frac{Tasa\ de\ Empleo}{Tasa\ de\ Actividad}.$$

Ahora vemos como la tasa de desempleo puede ser expresada en función de las otras dos tasas, lo cual es muy útil como veremos en breve.

Veamos la evolución de la tasa de desempleo, en datos organizados anualmente³, desde el año 2003 hasta el año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Obviamente, el eje de ordenadas mide puntos porcentuales. En la serie predomina el comportamiento descendente hasta el año 2008, lo cual es explicado conjuntamente por el aumento en la tasa de empleo y el descenso de la tasa de actividad en los años correspondientes. En el año 2009 la crisis mundial impacta en el país, y junto con la caída del PBI, se produce un aumento del desempleo. Existe una relación inversa entre el nivel de producto y el desempleo, pues a mayor producción, mayor requerimiento de

³ Nuevamente, se ha realizado el mismo procedimiento con los datos disponibles que se realizó para los datos de tasa de actividad.

empleados, por ende, menor desempleo (suponiendo que la PEA se mantenga constante). Luego la serie continua su tendencia a la baja, pero muy levemente, habiendo muchos años en que se mantuvo casi constante y un muy ligero aumento en el año 2014. Recordando lo visto en el gráfico de tasa de empleo, el cual tiene un comportamiento descendente a partir del año 2011, uno esperaría que la tasa de desempleo aumente a partir de dicho año, sin embargo, volviendo a observar el gráfico de la tasa de actividad, vemos que este también posee un comportamiento decreciente en el mencionado subperiodo, lo cual explica que no haya aumentado el desempleo significativamente a partir del 2011.

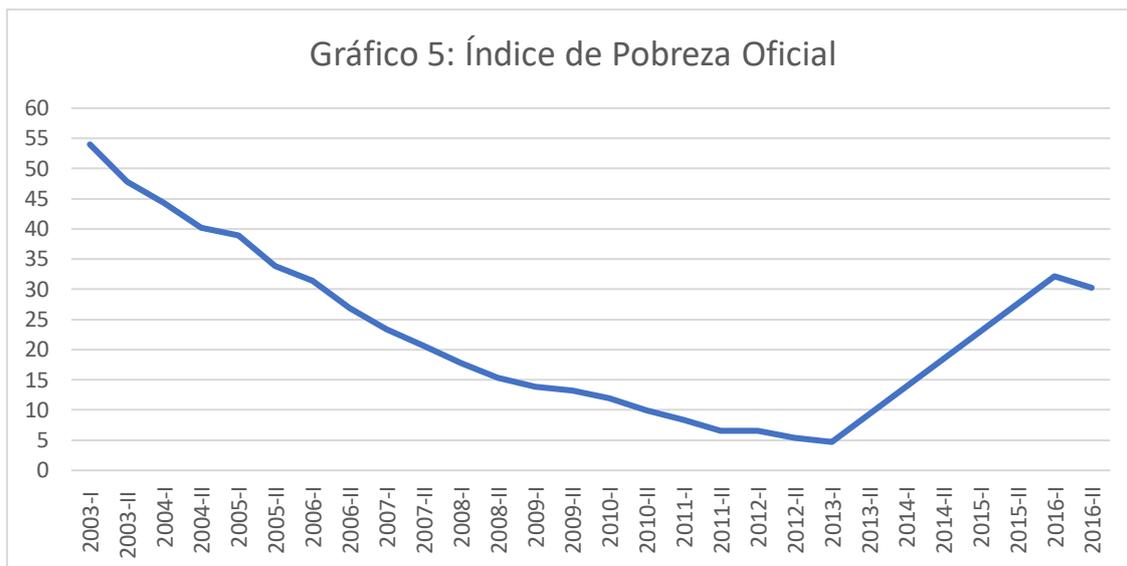
Índices de pobreza y desigualdad

Índice de pobreza e indigencia

Estos índices son de gran importancia desde el punto de vista socioeconómico y de la política pública. Conocer su evolución es imprescindible para realizar cualquier análisis o aseveración sobre el desarrollo de una sociedad a través del tiempo. El término pobreza hace referencia a *carencia* o *escasez*. Es intuitivamente relacionado con la incapacidad de una persona de alcanzar un nivel de vida mínimo. La indigencia, o pobreza extrema, refiere a una situación en que una persona posee un ingreso tan bajo que este no le alcanza siquiera para consumir los alimentos necesarios para cubrir su requerimiento de energía mínimo diario (Gasparini et al).

En Argentina, el INDEC, encargado de la elaboración de estos índices, se vio sumido en turbulencias institucionales durante el periodo 2007-2015. La manipulación del Índice de Precios al Consumidor quitó toda representatividad a valores monetarios de la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total, utilizadas, respectivamente, para la elaboración de estimaciones de indigencia y pobreza. Estas estimaciones requieren de otros insumos de información, que son recogidos por la Encuesta Permanente de Hogares. Se ha de sumar a la problemática el hecho de que, si bien no existe evidencia determinante sobre la manipulación de la EPH, su credibilidad se vio severamente dañada por las sospechas de que así fue, alentadas por la comprobación de la adulteración de otras fuentes de datos. Debido a esto, las estimaciones oficiales perdieron toda credibilidad durante ese periodo. Siendo esta ya una situación muy grave, ha de sumarse que la institución abandonó la publicación de cifras oficiales sobre pobreza en el año 2013, práctica que retomó en la segunda mitad del año 2016. Por último, debe tenerse en cuenta los distintos cambios metodológicos, en la recopilación de datos y en la manera de construir los estimadores de los índices, que además se llevaron a cabo durante los años analizados, siendo se utilizan metodologías distintas no son comparables entre sí. Todo esto deriva en que no sea sencillo disponer de una serie de tiempo de índices de pobreza que sea confiable y extensa en el tiempo.

El siguiente gráfico plasma las cifras oficiales de la estimación de pobreza, en datos organizados semestralmente, desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2013, y desde el primer semestre del año 2016 hasta el segundo semestre del mismo año.



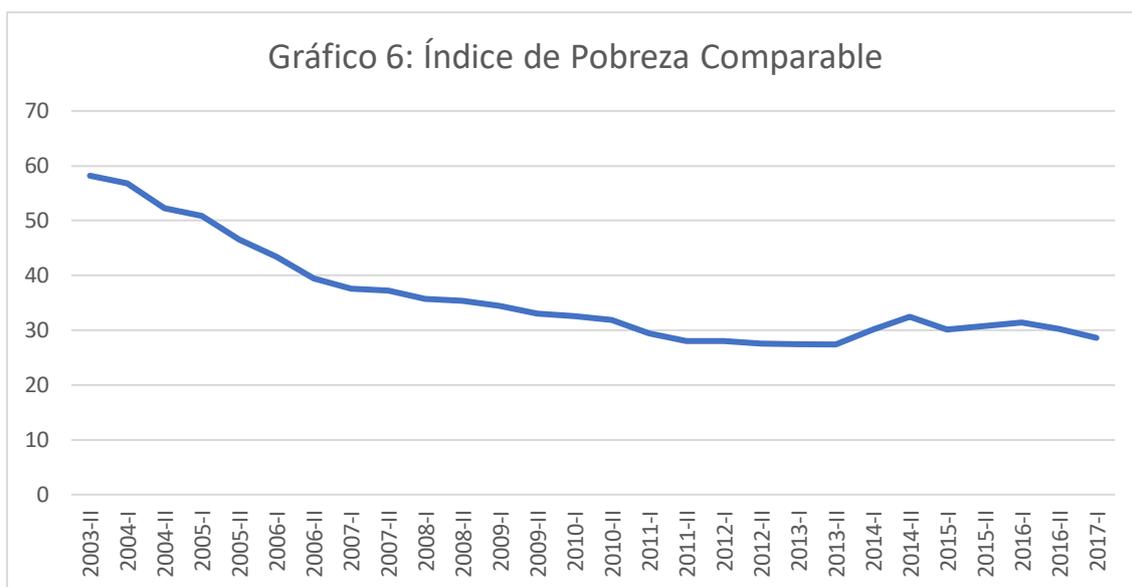
Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Vemos que el gráfico describe una pronunciada, permanente e importantísima disminución de la pobreza desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2013. Incluso hasta el más optimista de los optimistas vería lo poco seria que es esta serie de pobreza, totalmente disonante con la realidad de esos años. No existe tampoco evidencia, en los indicadores ya analizados (PBI per cápita, tasa de empleo, tasa de desempleo, etc.), que pueda sugerir esta evolución del índice de pobreza. No hay datos desde el segundo semestre del año 2013 hasta el segundo semestre del año 2015, inclusive. Como se mencionó, la publicación de las estimaciones de pobreza se interrumpió en ese periodo. En el primer semestre del año 2016, con otro gobierno nacional, se reanudó la publicación. Los nuevos valores fueron significativamente más altos que los que se venían promulgando oficialmente hasta antes de su cese. Si bien los nuevos datos se consideran confiables, no son comparables con el resto por lo expresado anteriormente.

La tarea de elaborar una serie del índice de pobreza y una del índice de indigencia resulta entonces sumamente compleja y exhaustiva, sin embargo, se han llevado a cabo esfuerzos en la academia con el fin de obtener series confiables. En esta línea podemos encontrar el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad de La Plata (CEDLAS), entre otros. En particular vamos a utilizar el trabajo de Tornarolli (2018) del CEDLAS debido a que nos ofrece una serie comparable y continua en todo el periodo pertinente a este trabajo. Tornarolli (2018) brinda mediciones de indigencia y pobreza ajustadas de tal manera que puedan ser comparables entre los distintos años.⁴ Vemos a continuación el gráfico del índice de

⁴ Quien desee indagar más sobre cómo fueron construidas dichas series puede consultar Tornarolli (2018), donde se detallan todos los aspectos técnicos tenidos en cuenta y la metodología utilizada.

pobreza. Las series, organizadas semestralmente, abarcan desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2017⁵.

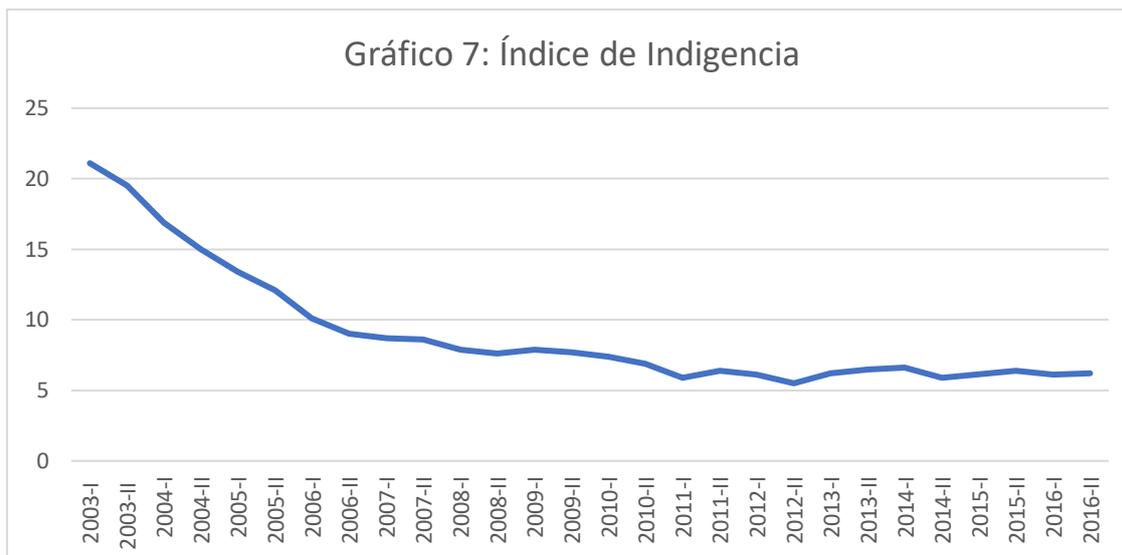


Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Esta serie de pobreza describe algo muy distinto a lo visto en el Gráfico 4. Esta serie de datos es no sólo verosímil, sino que confiable, pues se haya respaldada por el CEDLAS, institución de amplias herramientas y gran confiabilidad. Se observa que el índice presenta un constante e importante descenso desde el segundo semestre del año 2003 hasta el segundo semestre del año 2011. A partir de ese año la pobreza se mantiene casi constante, para luego aumentar de nuevo en el año 2014 y descender un poco nuevamente (pero sin volver a su nivel más bajo) en el primer semestre del año 2015. El cese del descenso de pobreza coincide con el cese del crecimiento del PBI per cápita observado anteriormente. Del primer semestre del año 2016 al primer semestre del año 2017 nuevamente descendió la pobreza, coincidente con el crecimiento del PBI per cápita del año 2017. Podría sugerirse entonces que, para continuar con el descenso del nivel de pobreza, Argentina necesita mantener el crecimiento de su producto de manera estable y continua, aunque este crecimiento no implique obligatoriamente un descenso del nivel de pobreza (pero probablemente sí lo haga).

Observemos ahora el índice de indigencia propuesto en Tornarolli (2018).

⁵ No hay dato correspondiente al segundo semestre del año 2015 ya que la EPH de dicho periodo no es publicada por INDEC.

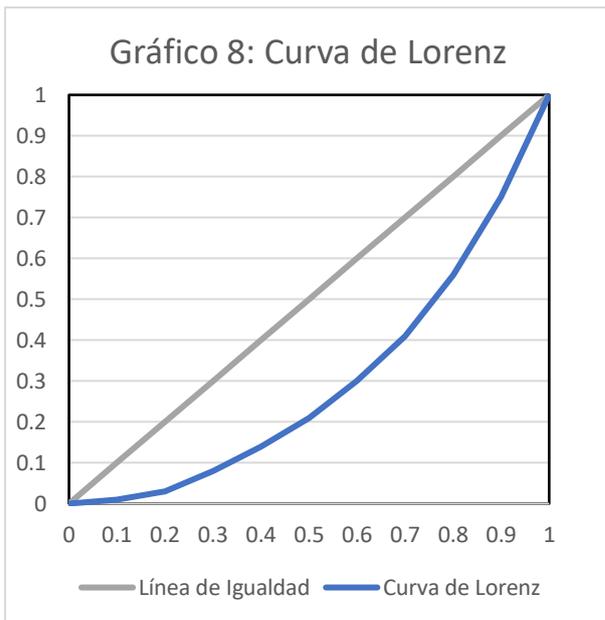


Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Vemos que el comportamiento es muy similar al del índice de pobreza, desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2011, a partir de allí oscila alrededor del 6%, comparte el comportamiento alternante del PBI per cápita en dicha sección del periodo.

Coeficiente de Gini

El coeficiente de Gini es uno de los indicadores más utilizados para medir desigualdad por su practicidad y por su correspondiente análisis gráfico, el cual es muy intuitivo. Dicho coeficiente está comprendido entre los valores 0 y 1. Un coeficiente de Gini que arroje un valor igual a 0, indicará que no existe desigualdad y que todos los habitantes de la región de análisis poseen exactamente el mismo ingreso. Por el contrario, si el valor arrojado fuese igual a 1, indicaría que existe desigualdad perfecta, es decir, un solo habitante posee todo el ingreso de la región de estudio y el resto no posee ingreso alguno. Obviamente ambos extremos son de uso meramente teórico pues ninguno de los dos casos podrá ser hallado en la práctica. En síntesis, un valor del coeficiente de Gini de un periodo más elevado que el de otro periodo indica mayor desigualdad en la situación correspondiente al primer coeficiente (el análisis también puede ser entre distintos países o regiones de un mismo periodo, pero no lo utilizaremos). Para calcular el coeficiente de Gini se utiliza la Curva de Lorenz, la cual es una de las representaciones gráficas más utilizadas de la distribución del ingreso con respecto de la población. En su gráfico, de dos dimensiones, se mide en el eje de abscisas el porcentaje de la población acumulada, ordenada según el nivel socioeconómico de la población (sujetos más pobres a sujetos más ricos). En el eje de ordenadas se mide la riqueza acumulada como parte del total. Se muestra a continuación su gráfico de ejemplo.



Podemos ver que el decil más pobre (donde se encuentra el 10% más pobre de la sociedad), no posee siquiera el 2% de la riqueza (de esta población imaginaria). A medida que avanzamos en el eje horizontal y acumulamos cada vez más población, aumenta la riqueza acumulada, y cada vez a mayor ritmo pues cada sujeto adicional incluido es más rico que su antecesor en el eje de abscisas, por lo que la contribución marginal de cada sujeto nuevo es mayor que la del anterior. De esta manera, la Curva de Lorenz nos muestra como está distribuida la riqueza en la sociedad. En el gráfico se traza también la llamada “Línea de Igualdad”, que surca el gráfico

diagonalmente. Nótese que si la riqueza estuviera perfectamente distribuida, la Curva de Lorenz coincidiría con la Línea de Igualdad y mientras mayor desigualdad haya en la distribución del ingreso, más se alejará la Curva de Lorenz de la Línea de Igualdad. Volviendo al Coeficiente de Gini, este se calcula de la siguiente manera: si llamamos “A” al área comprendida entre la Línea de Igualdad y la Curva de Lorenz, y “B” al área bajo la Curva de Lorenz, el Coeficiente de Gini es igual a

$$G = \frac{A}{A+B}.$$

Entonces, una Curva de Lorenz que esté más cercana a la Línea de Igualdad derivará en una desigualdad y coeficiente de Gini menores que una Curva de Lorenz que se halle más alejada. Es necesario aclarar que no es correcto desde la teoría comparar dos Curvas de Lorenz que se cortan en algún punto, para poder comparar ambas situaciones debemos hacer uso de los Coeficientes de Gini y comparar los mismos (*¿es preferible que la curva posea la “panza” hacia la derecha o hacia la izquierda del gráfico?*).

Habiendo ya explicado lo conceptualmente pertinente, procederemos al análisis de los datos empíricos, organizados en semestres, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015, siendo este último, el último con datos disponibles.

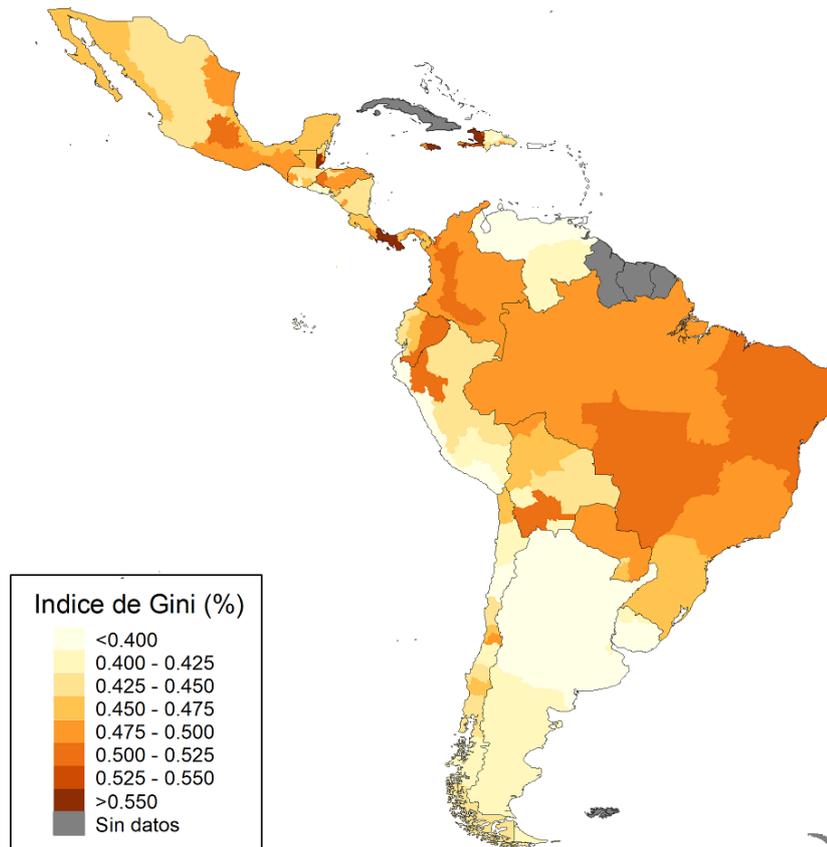


Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Podemos observar claramente que el comportamiento de la serie ha sido decreciente, lo cual indicaría que la desigualdad en la distribución del ingreso ha disminuido de manera suave y continua a lo largo de todo el periodo de análisis (que comprende 11 años). Si bien esto es un gran avance, el último valor del coeficiente de Gini registrado sigue siendo muy alto comparado al de los países desarrollados.

Observemos en el siguiente mapa el coeficiente de Gini de cada región de América Latina.

Desigualdad en America Latina y el Caribe



Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)

Podemos ver que Argentina es de los países con menor desigualdad en Latinoamérica (medida por el coeficiente de Gini), pero sigue en valores muy altos. Toda la región ha experimentado en las últimas dos décadas un descenso en su nivel de desigualdad, pero sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo, sólo rivalizada por el sur del Sahara en África y unos pocos países de Asia Central.

Ratio de ingresos extremos

Este indicador es muy sencillo e intuitivo, es simplemente el cociente entre la media (promedio) de ingresos del percentil o cuantil más rico de la población y la media de ingresos del percentil o cuantil más pobre de la población. En nuestro caso utilizaremos el decil más rico para el numerador (el 10% más rico de la población) y el decil más pobre para el denominador (el 10% más pobre).

$$C_{Mm} = \frac{\bar{X}_M}{\bar{X}_m}$$

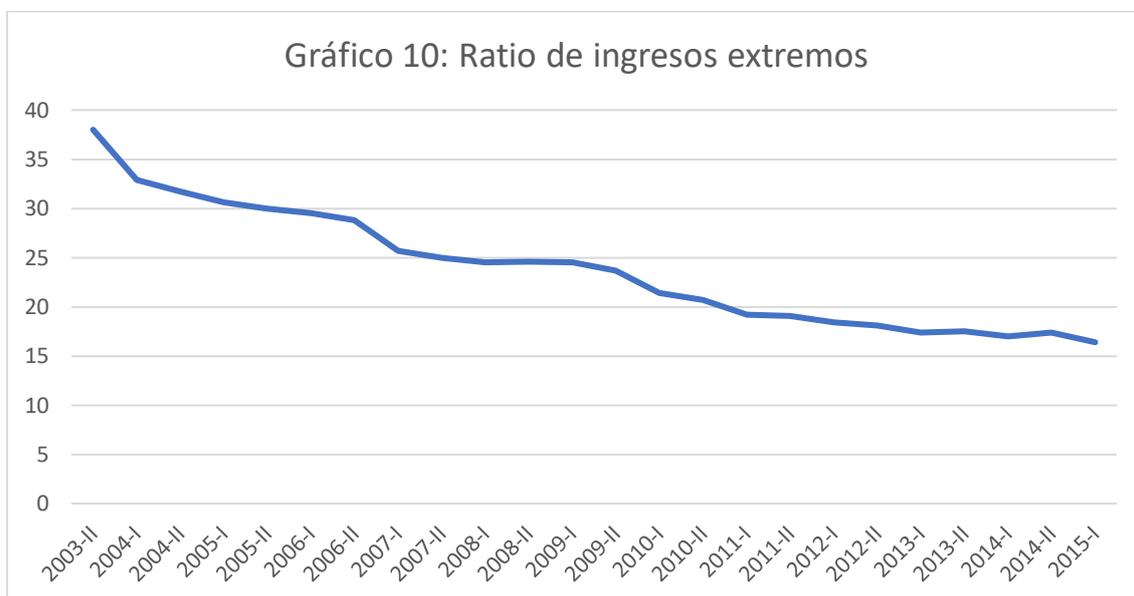
donde C_{Mm} es el cociente de ingresos;

\bar{X}_M es la media de los ingresos del decil más rico;

\bar{X}_m es la media de los ingresos del decil más pobre.

Fácilmente se desprende de la expresión anterior que el cociente C_{Mm} expresa cuantas veces mayor es la media del ingreso de los más ricos respecto de la media del ingreso

de los más pobres. Si el cociente es igual a 5, quiere decir que el ingreso promedio de los ricos es 5 veces mayor que el ingreso promedio de los pobres. Obviamente, a mayor resultado del cociente, mayor desigualdad. Observemos en el siguiente gráfico la evolución de este ratio en Argentina, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

El comportamiento de la serie es muy claro, un descenso casi ininterrumpido desde su comienzo, con algunos años donde se mantuvo constante. Esto puede deberse a distintos motivos, como por ejemplo un descenso en la brecha de la pobreza, mayor presión impositiva a los más adinerados, transferencias directas a los deciles más pobres, etc. El cambio se ha visto desacelerado en los últimos años, sobre todo a partir del segundo semestre del año 2011. Aunque se ha marcado un descenso importante en el ratio, la diferencia entre ingresos sigue siendo abismal, los más ricos tienen un ingreso 16 veces mayor que los más pobres.

El uso de indicadores como este, tan sencillos, es limitado. Su limitación se halla en que ignora movimientos distributivos entre los deciles no extremos, por lo cual su análisis es parcial. Sin embargo, descartarlos no sería conveniente, pues en su sencillez radica su facilidad para ser comunicados y tenidos en cuenta en ámbitos no académicos (y aun en algunos académicos, no es raro su uso en la Economía Laboral).

Participación en el ingreso total

Otro indicador sencillo es la participación de algún percentil en el ingreso total, generalmente del percentil superior o el inferior. Debe aclararse si se utiliza, por ejemplo, el 10% más rico, o si es el 10% más pobre, ya que el significado del indicador cambia. En el primer caso, del decil más adinerado, si se observa un aumento del indicador, quiere decir que la riqueza se concentra en mayor medida que antes en el sector más rico de la sociedad, produciéndose un aumento de la desigualdad; si hubiera disminuido el análisis es análogamente inverso. En cambio, en el segundo caso, donde se utiliza el decil del 10% más pobre, un aumento del indicador indica una disminución de la desigualdad, pues ahora los más pobres poseen mayor participación en relación al

ingreso total (no necesariamente mayor ingreso absoluto, solo relativo). El indicador entonces se construye sencillamente.

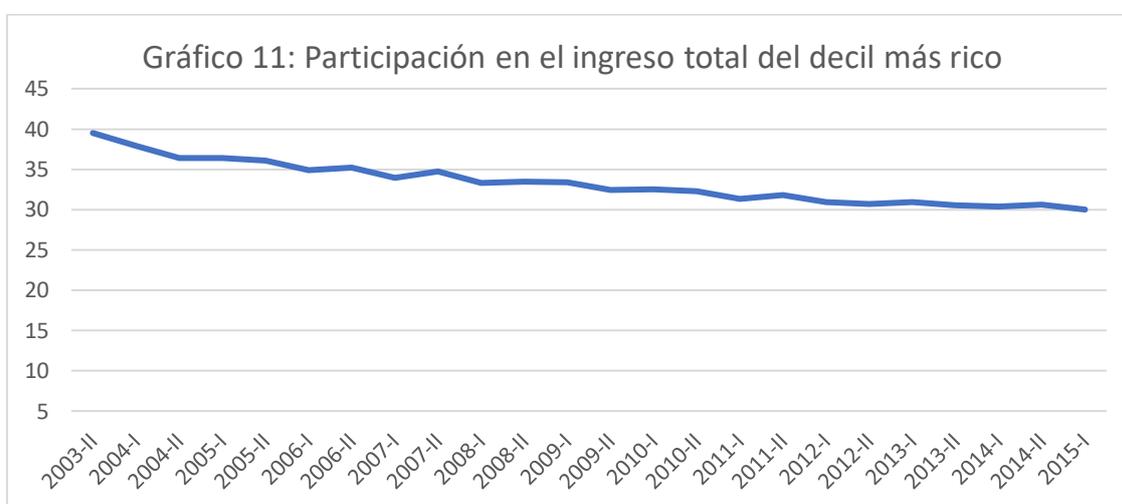
$$P_i = \frac{I_i}{I_T},$$

donde P_i es la participación en el ingreso total del percentil i ;

I_i es la suma de los ingresos del percentil;

I_T es el ingreso total, la suma de todos los ingresos.

Utilizaremos ambos indicadores. Empezaremos con la participación en el ingreso total de decil más rico, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015.⁶

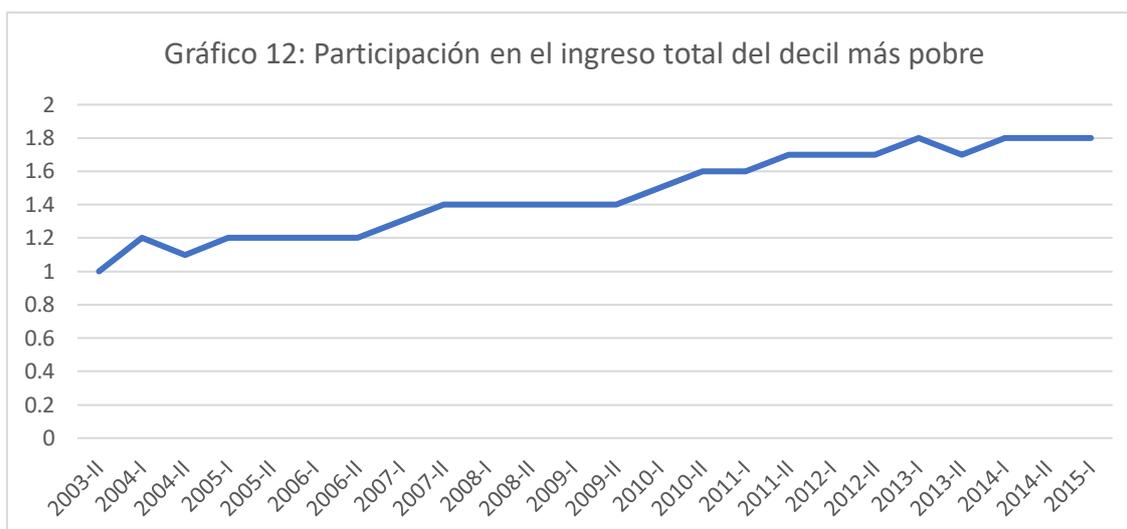


Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Podemos observar que la serie ha mantenido una tendencia descendente, con algunos años sin modificaciones y algunos años de ligero aumento, pero de clara tendencia decreciente a lo largo del tiempo hasta el segundo periodo del año 2011. A partir de dicho semestre la serie presenta un muy leve descenso, permaneciendo casi constante hasta el último semestre (*¿tendrá relación con el cese del crecimiento económico o el fuerte incremento de la presión impositiva?*).

Procedamos a analizar el comportamiento del indicador inversamente análogo, donde analizamos la participación del decil más pobre, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015.

⁶ Nótese que en el eje de ordenadas se miden puntos porcentuales de un total.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Primero que nada, nótese el cambio en la escala en el eje de ordenadas (pero misma unidad de medida). A pesar de la tendencia alcista de la serie, la variación total en el periodo no llega a ser de un punto porcentual. Los ingresos del grupo más pobre aumentaron, pero siguen siendo ínfimos comparados al ingreso total. *¿Las políticas distributivas de transferencias directas son ineficaces para aumentar la participación de este decil?*

Si analizamos conjuntamente la variación de la participación de ambos deciles, podemos ver que la disminución de puntos porcentuales del decil más rico fue mucho mayor que el aumento porcentual de la participación del decil más pobre. La disminución de puntos de participación del primer grupo debe haberse repartido entre los deciles intermedios, ¿pero fueron a parar al segundo decil más pobre, o al segundo decil más rico?, ¿o a otros o se distribuyó parejamente? El indicador no sirve para poder decirlo, ya que, al igual que el ratio anterior, en su sencillez radican sus limitaciones. Sin embargo, su naturaleza intuitiva lo hace merecedor de ser exhibido igualmente, y suele estar presente en discusiones no técnicas sobre desigualdad.

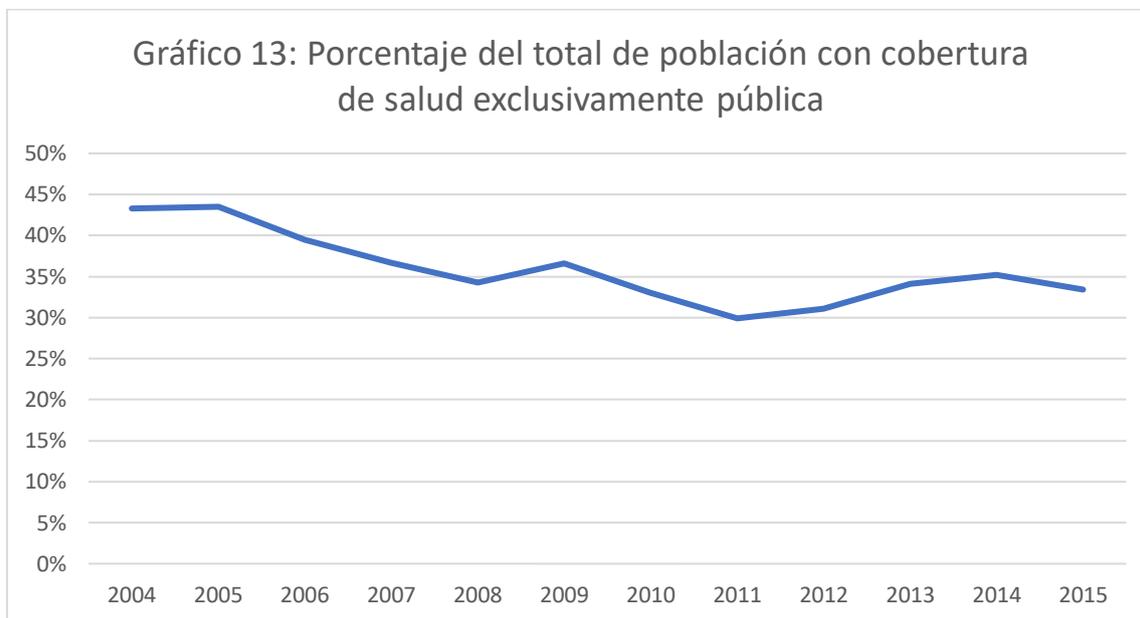
En vista de la información expuesta por los dos últimos gráficos, podemos volver a analizar el gráfico de ratio de ingresos extremos, y concluir que el descenso del ratio se debe en mayor medida al aumento de la participación del decil más pobre. Si bien el aumento fue muy pequeño, el valor original era tan pequeño que el nuevo es casi el doble, mientras que el decil más rico solo disminuyó una fracción mucho menor en su participación.

Indicadores porcentuales

En la siguiente sección analizaremos indicadores sencillos, medidos como porcentajes de la población total, que sirvan para ilustrar la evolución de variables tangibles y cercanas conceptualmente al ciudadano promedio. En este apartado trabajaremos con datos suministrados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la Universidad Católica Argentina. Los datos están organizados anualmente y abarcan desde el año 2004 al año 2015.

- Cobertura de salud

Se presenta a continuación la serie de tiempo graficada correspondiente al porcentaje de personas del total de la población que dijo no tener obra social, mutual, PAMI o prepaga como sistema de atención médica y tiene exclusivamente una cobertura pública.

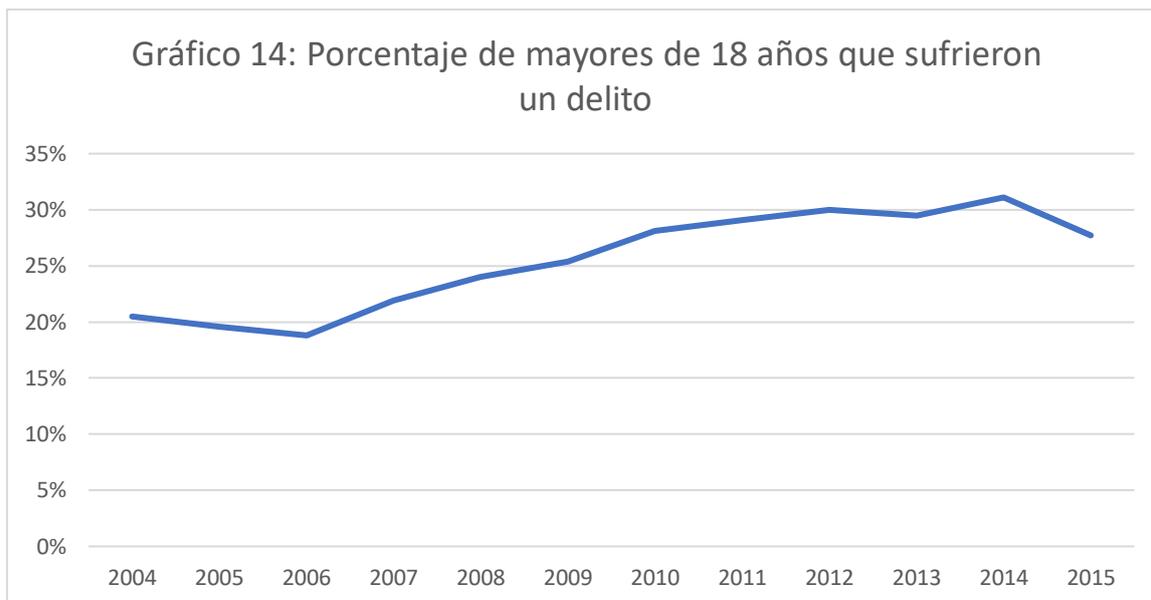


Fuente: EDSA (2004-2010) y EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El comienzo de la serie, desde el año 2004 al año 2008, se presenta una tendencia descendente. Recordemos que, en dicho conjunto de años, el PBI per cápita aumentó. Luego, en el año 2009, se presenta un incremento aislado en el porcentaje de la población que sólo tiene cobertura pública, año en el que se produjo una caída del PBI per cápita, y para los dos años siguientes, para los cuales aumentó, la serie desciende nuevamente. A partir del año 2011, que se experimentó una tendencia descendente en el PBI per cápita, la serie adquiere tendencia alcista. La evidencia pareciera señalar que el ciudadano argentino promedio prefiere la salud privada, y ante aumentos en su ingreso, opta por ser atendido en el sector privado. *¿Podría esto señalar que el argentino prefiere no descansar totalmente en su sistema de salud público? Una respuesta adecuada posiblemente involucre un análisis mucho más complejo que el podamos realizar con la información presente.*

- Seguridad ciudadana

En esta subsección analizaremos brevemente una temática sensible en nuestra sociedad, y es la seguridad, entendida como el no sufrir un delito. A continuación, veremos el gráfico de la serie de tiempo que mide el porcentaje de personas de 18 años y más que declararon haber sufrido un hecho de delincuencia.



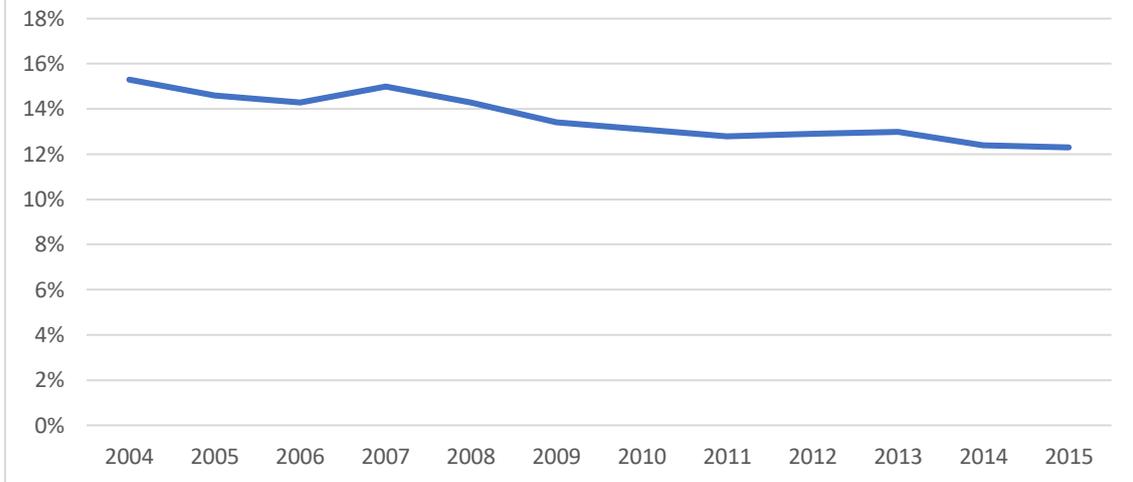
Fuente: EDSA (2004-2010) y EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Podemos observar un fuerte incremento en la serie a partir del año 2006, hasta el año 2014, inclusive. Durante este subperiodo mencionado la inseguridad parece haber aumentado más que significativamente (aproximadamente 12 puntos porcentuales). Atribuir este comportamiento de la serie a una sola causa sería reduccionista, e intentar hipotetizar una más allá de lo observable en los datos presentados en el trabajo no es el fin que perseguimos, por lo que se le deja al lector atribuir (o no) este aumento de la delincuencia en dicho subperiodo a una o varias causas.

- Acceso a una vivienda digna

A continuación, observaremos el gráfico de la serie de tiempo en la cual se mide el porcentaje de hogares que se consideran una vivienda precaria. Se entiende por viviendas precarias a las viviendas de tipo inadecuado o a las que están constituidas por materiales que no garantizan el aislamiento térmico, hidrófugo o sonoro (madera, adobe, ladrillos sin revoque, etc.).

Gráfico 15: Porcentaje de hogares con vivienda precaria



Fuente: EDSA (2004-2010) y EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La serie en su totalidad posee una tendencia decreciente. Existen algunos años en que se produjo un leve aumento del porcentaje de viviendas precarias, como el año 2007, u otros años en que se mantuvo casi constante, pero el comportamiento predominante es el decreciente.

Resultados y Discusión

Uno de los resultados más relevantes a recordar es el estancamiento que sufrió la economía argentina a partir del año 2011. Aproximadamente a partir del mismo año puede observarse que el nivel de pobreza abandonó su tendencia de claro descenso. Establecer una relación más formal entre el nivel de pobreza y el nivel de PBI per cápita requiere una investigación dedicada. También es importante poder discernir como influyen los cambios en el nivel de desigualdad, la cual disminuyó constantemente, en el nivel de pobreza, lo cual requiere un análisis más profundo que el dado aquí. Es entonces importante derivar nuestra atención al *crecimiento pro pobre*. Este crecimiento posee distintas definiciones, pero su concepto básico refiere a si existe o no reducción en la pobreza ante aumentos del producto, y si existen, si estas reducciones son menos que proporcionales, proporcionales, o más que proporcionales respecto a los aumentos del producto.

También puede observarse en los indicadores del mercado laboral como las distintas combinaciones de movimientos en la tasa de actividad y la tasa de empleo pueden conducir a movimientos en cualquier sentido en la tasa de desempleo, lo cual puede inducir a conclusiones erróneas. Por ejemplo, que el empleo disminuya no implica obligadamente que aumenta el nivel de desempleo.

El nivel de PBI per cápita parece influir en muchos los indicadores analizados, sin embargo, cada caso requiere una investigación mucho más exhaustiva y un análisis más profundo que el brindado aquí para poder afirmar sin lugar a duda que no se trata de una relación espuria.

Conclusiones

Limitándonos a lo observado en la información plasmada, podemos concluir que para que Argentina logre combatir la pobreza efectivamente, es condición necesaria (pero no necesariamente suficiente) fomentar un crecimiento económico sostenido y significativo, es decir, el aumento de su producto total y su producto per cápita.

También observamos que, aunque haya disminuido la desigualdad continuamente en el periodo analizado, la pobreza aumentó en ciertos momentos, lo cual indica que la disminución de la desigualdad por si sola no alcanza para disminuir la pobreza. Son dos fenómenos no necesariamente relacionados.

Muchos indicadores mostraron ser sensibles a la evolución del PBI per cápita, pero no todos. Dependiendo de la naturaleza del indicador cabe esperar que tenga relación directa con el producto por ciudadano o no.

Bibliografía

- Gasparini, L., Cicowiez, M., Soda Escudero, W. (2013). *Pobreza y desigualdad en América Latina*, 1ª ed. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial. ISBN: 978-987-1826-45-2.
- Tornarolli, L. (2018). *Series Comparables de Indigencia y Pobreza: Una Propuesta Metodológica*. CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata. Documento de Trabajo Nro. 226. ISSN: 1853-0168.
- Ministerio de Hacienda de la Nación. <https://www.minhacienda.gob.ar/datos/> [Último acceso: 25/03/18].
- SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial). <http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/estadisticas/> [Último acceso: 24/04/18].
- EDSA (2004-2010) y EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina/estadisticas-edsa/series-historicas> [Último acceso: 31/05/18].